

Escrito por: PAREJA_RELLENITA

Resumen:

El fin de semana pasado mi esposa y yo decidimos ir a pasar un fin de semana románticos a la casa que tenemos en una playa de Yucatán, compramos unas botellitas de vino, cervezas, botanitas lo típico para tener unos días muy agradables.

Relato:

El fin de semana pasado mi esposa y yo decidimos ir a pasar un fin de semana románticos a la casa que tenemos en una playa de Yucatán, compramos unas botellitas de vino, cervezas, botanitas lo típico para tener unos días muy agradables.

Nuestra costumbre al llegar a la casa de la playa es despojarnos de esa innecesaria ropa que solo nos estorba, ahí nos sentimos seguros y muy a gusto para andar desnudos, es como nuestro jardín del edén privado para andar libres como dios nos trajo al mundo, aunque no tenemos para nada cuerpos de modelos disfrutamos mucho nuestros cuerpos, después colgamos las hamacas en el patio trasero para relajarnos con la brisa.

Todo el tiempo que estemos en la casa de la playa permanecemos así, cocinamos, comemos, lavamos platos todo desnudos y obviamente nos la pasamos echando pasión la mayor parte del día, para lo único que nos ponemos un poco de ropa aunque suene un poco tonto es para ir meternos al mar aunque siempre que la playa esta medio vacía aprovechamos para nadar desnudos o tomarnos algunas fotitos eróticas para mi colección privada, nunca desaproveché la oportunidad de que mi mujer me deleite enseñándome los senos cuando nadie nos está mirando o se levante el vestido para mostrarme las pompas en algún lugar público para tomarle una foto atrevida.

Lo más cachondo que nos paso fue el sábado en la tarde, yo estaba dándole sexo oral a mi mujer, ella estaba a punto de llegar cuando aproximadamente como a las 4pm empezamos a escuchar que alguien estaba toque y toque la puerta de la casa, al principio lo ignoramos pensando que era algún vendedor que se iría por si solo pero seguían tocando sin parar, mi esposa se fastidio de todo ese ruido, se paró molesta para ver quién estaba fastidiando, me dijo que el ruido le echo a perder la concentración cuando estaba a punto de llegar, mientras caminaba tomo un pareo que estaba sobre el sillón y se lo enrolló como una toalla sobre el cuerpo, el pareo es una tela delgadita para ponerte sobre tu traje de baño después de salir del mar, me dio un poco de curiosidad ver quien era, me levante, me puse un short y camine para la puerta, cuando llegue estaba hablando con unos muchachos que enseguida se fueron, ella volvió a cerrar pero al darse la vuelta para entra note que el pareo se lo había enrollado mal, de una forma en el que quedo muy corto de abajo, así que básicamente se le veía toda la vagina sin darse cuenta.

Ella me dijo que era unos muchachos medio borrachos que pensaron que esta era la casa de un amigo donde se quedarían por eso insistieron tanto, yo riendo la interrumpí y le dije que les acababa de

dar un show gratis a esos chavos, cuando ella lo vio se puso rojísima, me dijo hay amor no me di cuenta perdón, le conteste que no importaba al contrario me puso más cachondo que ellos vieran lo que me estaba comiendo, si fuera por mi hubiera preferido que salgas desnuda para que se dieran un taco de ojo, el morbo que me causo esa situación me dejo como roca así que continuamos haciendo el amor toda la tarde hasta saciarnos.